



IRREVERENTE

Son fútiles,

PERO SE SIENTEN ÚTILES

POR **PLÁCIDO GARZA**

¿Les platico? ¡Arre!

Primero la definición: Fútil significa que tiene poca o nula importancia.

Ahora sí, al grano, como dijo el dermatólogo a su paciente espinillento de la Generación Z.

A un fútil se le llama también, **estorbante**, en vez de ayudante.

Los hay por todos lados y son más nocivos que los miembros del PUP.

Pululan perdidos en puestos menores y mayores de la burocracia federal, estatal y municipal.

Entre los legisladores, la futilidad personificada se llama **Gerardo**

Fernández Noroña. Su verborrea hiede a rancio, alcanfor y naftalina.

Entre los santones de la I.P. los hay también. Algunos de éstos bragueteros y herederos se curan en salud fungiendo como ministros de la Eucaristía en las misas dominicales, para que todos los vean y se persignen ante su presencia. Mi abuela la alcaldesa decía de éstos últimos, que comen santos y defecan diablos.

¿Periodistas? Igual los hay: Los Ferrizes, los Ramones Albertos, los Astilleros, los Epigmenios Ibarra, Los Simón Levy, que chacotean tirándoles

a los que no les dan contratos; luego los defienden tan pronto arman sus planes comerciales, y cuando los vuelven a cortar, pues les vuelven a tirar.

¿Activistas cívicos de pacotilla? Ufff, hierven cual larvas en celo en chats y redes. ¿Los peores? Quienes se sienten periodistas porque algunos medios despistados difunden sus alucinadas y desvariadas “columnas” o intervenciones en radio y televisión.

Todos éstos y muchos más, son tan útiles y sutiles como un cálculo renal. Como piedras en la vejiga. Como divertículos y hemorroides en salvas sean las partes.

Son los renglones torcidos de la libertad de expresión. Altamente nocivos en una época de información confusa como ésta y peligrosos cual cena con carne de puerco.

Son un desperdicio obscuro y oscuro de recursos. Chatarra bañada en cobre, porque lo enseñan cada vez que se agachan. ☹

Fotografías: DETONA.

